

para verificar el cobro mencionado, evi-  
tando á todo trance y bajo la estricta vigilan-  
za de éste los abusos que por los contratistas  
se cometian: esta disposicion, siguiendo  
los trámites de estilo, pasó con oficio atento  
del Exmo. Sr. gobernador del Distrito quien  
con su acostumbrada prudencia, humanidad  
y buen aserto, tuvo á bien aprobar disposi-  
cion tan llena de buenos sentimientos."

**El Puente Nacional.**

Segun la *Sociedad*, se dice que Llave ha  
propuesto á la familia enferma la des-  
trucion de aquel magnífico puente para im-  
pedir el paso á la artillería de la division  
de Aguilar.

El proyecto es digno del autor y de la cau-  
sa constitucionalista.

**El suceso general D. Ramon Her-  
nandez.**

La *Sociedad* hace la rectificacion siguiente:  
"Al anunciar anteayer que habia muerto  
en Veracruz este señor, dijimos que se hallaba  
al servicio de los constitucionalistas, y esto  
no es cierto. Segun se nos ha informado, el  
general Hernandez llevaba mucho tiempo de  
estar enfermo de parálisis, y á causa de esto  
habia permanecido en aquella plaza. Hace-  
mos esta rectificacion en obsequio de la jus-  
ticia."

**El Sr. D. Nicolás Icaza.**

El 23 de Noviembre último tomó posesion  
del gobierno departamental de San Luis  
Potosí.

**Noticias diversas de San Luis.**

La *Sociedad* publica las siguientes:  
"Segun cartas fecha 25 de Noviembre úl-  
timo, en la tarde del 23 fué puesto en liber-  
tad D. José María Aguirre. Ignoramos la  
causa de su prision.

"En la misma noche corrió el rumor de que  
iba á estallar un motin en la villa de Santia-  
go, y salió una seccion de tropas hácia aquel  
rumbo.

"En San Luis, algunos partidarios de D.  
Eulalio Degollado, trabajan con el objeto de  
promover algun desorden.

"El 23 fueron aprehendidos por causas po-  
líticas algunos individuos, entre ellos D. Re-  
fugio Juarez, quien solicitó en vano salir en  
libertad bajo fianza.

"En Tula se hallan D. Eulalio Degollado,  
Martin Zayas y otros ocho ó diez liberales.  
Carecen absolutamente de recursos, y no  
pueden, por mas esfuerzos que hacen, engro-  
sar sus gavillas, que constarán de cosa de 300  
hombres con dos ó tres piezas pequeñas de  
artillería.

"En San Luis continuaron el 23 las obras  
de fortificacion, interrumpidas durante algu-  
nos dias.

"El 20 salió de aquella capital el 3º de ca-  
ballería, á expedicionar por el rumbo de Tu-  
la."

**Tampico.**

Segun el mismo periódico, malísimo era á  
últimas fechas el estado sanitario de aquel  
puerto.

En San Luis se decia que la guarnicion  
constitucionalista de Tampico tenia mas de  
400 enfermos.

**Correspondencia para el extranjero.**

Se nos envía para su publicacion lo si-  
guiente:

"Administracion general de correos de Mé-  
xico.—Seccion de correspondencia.—El próxi-  
mo dia seis á las ocho de la mañana, se des-  
pacha el extraordinario con la corresponden-  
cia para los Estados-Unidos, que conducirá  
el vapor "Tennessee" lo que se avisa al pú-  
blico para su inteligencia.

"México, Diciembre 3 de 1858.—Luis Va-  
rela.—Señores editores del *Diario Oficial*."

**La campaña del interior.**

Con referencia á cartas particulares, publi-  
ca el *Diario de Avisos* las siguientes no-  
ticias:

"El general Márquez ha pasado á Tepati-  
tlán. Dos hombres que se creían espías de  
Guadalajara quisieron pasar á su campamen-  
to, no fueron recibidos, y en pueril venganza  
al internarse de orden suya, fingiéndose dis-  
persos, divulgaron la voz de que Degollado,  
pasando el puente, habia atacado á las fuer-  
zas restauradoras y las tenia reducidas al úl-  
timo extremo. La noticia alarmó mucho á las  
poblaciones; pero fué desmentida á las pocas  
horas, y ni su eco habia llegado aquí.

"Se confirma por cartas y por pasajeros  
llegados de Colima, la noticia de haber sacu-  
dido ese Territorio el yugo demagógico. Se  
confirma asimismo que Lozada ha hecho jus-  
ticia en alguno de los asesinos del general  
Blancarte, añadiéndose que está posesionado  
de las barrancas. No se tienen noticias de  
Iniestra, que habia salido para dichas bar-  
rancas con 600 hombres.

"Se decia con bastante generalidad, que  
los demagogos se habian apoderado de la pla-  
ta de la catedral y del santuario de Ocotlan.

"Los disgustos entre Rocha y Cruz Aedo  
con Degollado han seguido: como no queria  
éste atenderlos, ni á la gente que llevaban,  
alegando que eran canalla, (son sus propias  
expresiones) amenazaron aquellos con licen-  
ciar sus cuerpos, y lo hicieron en efecto: 300  
hombres se habian separado ya sin armas,  
cuando arrepentido Rocha mandó, que lejos  
de permitir que los otros se fueran, los acuar-  
telaran rigurosamente. Iremos siguiendo las  
fases de estos disgustos, que llevan traza de  
acabar á balazos.

"36 piezas de artillería tenian en Guada-  
lajara los demagogos; pero no están útiles  
mas que 19, y de éstas solo 13 son de cam-  
paña.

"El general Márquez, por un decreto en  
forma y para atar las manos á ciertos estran-  
jeros, que se ocupan en atizar la guerra civil  
dando recursos á los demagogos por medio  
de contratos ruinosos, ha prohibido que se  
celebren tales contratos en perjuicio de la  
hacienda pública, so pena de pago doble si  
han sido por anticipos de derechos, ó contri-  
buiciones, de comiso de los efectos ademas del  
pago si ha sido por permisos de introduccio-  
nes, y en todos casos, quedan sujetos á todo  
el rigor de la ley de conspiradores, así como  
los que proporcionan noticias, víveres, muni-  
ciones ú otros auxilios.

"En las poblaciones se han levantado fuer-  
zas en auxilio del general Márquez. De és-  
tas ha recibido mas de 500 hombres armados.

"El Sr. Rivas ha levantado por su cuenta  
fuerzas partidas que obran en combinacion  
con las fuerzas restauradoras de Colima."

**El Sr. D. Félix Bóistegui.**

Ha sido nombrado secretario del gobierno  
Departamental de Puebla, y la *Voluntad Na-  
cional* dice con tal motivo:

"La eleccion nos parece acertadísima y  
mucho mas en las actuales circunstancias, en  
que se necesita un hombre tan versado en el  
despacho de los negocios como el Sr. Bóis-  
tegui."

**El Sr. general D. Manuel Noriega.**

Dice la *Voluntad Nacional* de Puebla del  
dia 27:

"Habiendo hecho ayer entrega de los man-  
dos político y militar de este Departamento,  
marchará muy en breve á la capital de la Re-  
pública. El Sr. Noriega, que con tanta hon-  
radez y prudencia ha desempeñado este go-  
bierno en las actuales difícilísimas circuns-  
tancias, llevará consigo el respeto y la grati-  
tud de los poblanos, á quienes ha hecho quan-  
to bien le ha sido posible; pues que siempre  
se ha hallado animado de las mejores inten-  
ciones."

**El tio Canyitas.**

La zarzuela de este nombre será ejecutada  
por D. José Miguel, la Sra. Cortesi, y los  
Sres. Volpini, Solares, Zanini y otros de la  
compañía dramática.

Esta gran novedad nos prepara para el  
martes próximo el Sr. Volpini en su benefi-  
cio; la funcion se compondrá de dicha zar-  
zuela y de dos actos de la *Norma*. Desde  
ahora auguramos al beneficiado casa llena,  
pues ya empezamos á reirnos viendo á la  
Adelaide en el papel de Catana, y á Volpini  
en el de Repampliyao; invitamos á todas las  
personas de gusto no pierdan la noche de es-  
ta funcion, pues nos consta que por un favor  
muy especial ha conseguido el agraciado per-  
misó solo por una noche.

**PARTE RELIGIOSA.**

Sábado 4.—*Vigilia, obliga el ayuno*.—San-  
ta Bárbara vírgen y mártir, especial protec-  
tora contra las tempestades, san Pedro Cri-  
sólogo confesor y san Melesio obispo.

Funcion en san Bernardo á la primera san-  
ta con indulgencia y cuarenta horas.

Nocturno en la capilla del Consuelo.

**INTERIOR.**

**Los liberales juzgados por  
sus obras.**

Si algunos ilusos dudaran todavía de lo que  
la faccion demagógica pretende hacer de nues-  
tra sociedad, los hechos de esta pandilla qui-  
tarian hasta el último destello de ilusion,  
únicamente con fijar el pensamiento en lo  
que los corifeos del bando liberal hacen en  
todas las desgraciadas poblaciones que por  
fatalidad gimen bajo el yugo tiránico de esos  
mentidos amigos de la humanidad. Predican  
por todas partes *ilustracion y progreso*, y por  
donde ellos pasan solo dejan ruinas y es-  
combros, sin que se advierta despues de esto  
un solo pensamiento creador ni se conciba  
una esperanza de mejora. Destruir y no  
edificar: he aquí toda su ciencia, toda su sa-  
biduría. El salvaje Degollado, arruinando  
la segunda capital de la República, dá una  
prueba palpitante de su civilizacion; sepul-  
tando bajo los escombros de esas ruinas á  
millares de infelices, dá un testimonio de su  
humanidad: robando y saqueando las casas  
de los vecinos, sean del color político que  
fueren, dá una muestra de sus principios.—  
El no menos feroz Huerta, en la infortunada  
Morelia, no ha querido quedarse atras en se-  
mejantes empresas, y para dar al mundo un  
ejemplo de su aprovechamiento, acaba de  
cometer la bestialidad mayor que ranhero  
alguno pudo imaginarse. Es el caso, que de  
la catedral y de la plaza partian dos calles  
paralelas en direccion al Norte; pero cerrada  
la una por el convento del *Cármén*, y la otra  
por un machero de la propiedad del ayunta-  
miento. Parece que al ilustrado carretero  
no le gustó esa clausura: y para dar mas be-  
lleza á la ciudad, mandó que su amigo D.  
Casimiro Gonzalez, que fungo de prefecto, y  
otros inteligentes del mismo cuño, sin mas  
dilacion abrieran una y otra calle hasta co-  
municarlas con el paseo de las Lechugas.  
Indispensable fué para ello derribar la librería  
del *Cármén*, que al fin, por mucha ilus-  
tracion que ella proporcionara á los jóvenes  
estudiantes de Morelia, en cuyo favor se ha-  
bia abierto y dotado de excelentes obras,  
nunca habia de ser tanta como la que les ha-  
bia de producir la obra grandiosa de una  
nueva calle: para llevar á efecto la empresa  
de la segunda, fué necesario acabar con el  
machero municipal, que si bien no era una  
de las obras mas hermosas de la ciudad, era  
al menos un asilo para el ayuntamiento nom-  
brado por D. Epitacio.—Mas sea de eso lo  
que fuere, la destruccion de una y otra obra

se verificó, y D. Casimiro pudo presentarse á  
su mayoral con la risita en los labios y di-  
ciéndolo con voz de triple: "ya queda servido,  
amo."—¡Conque ya están abiertas las cal-  
les!—Sí; pero se nos presenta un pequeño  
inconveniente en que no habiamos pensado.  
—¿Cuál?—Que las calles nuevas están per-  
fectamente niveladas desde la parte donde se  
abrieron, hasta donde concluye la huerta de  
los frailes, que es precisamente donde van á  
juntarse con la calle á que han de desembo-  
car.—¿Y bien?—Pues bien: que para bajar á  
esa calle hay una pequeña altura de diez  
varas, y ningunas zancas, por largas que sean,  
pueden dar un paso tan descomunal.—Hom-  
bre, es verdad: la huerta está sobre un banco  
de cantera muy alto, y la calle está en un  
fango muy profundo; pero, ¿qué, no se pudie-  
ran poner unas máquinas para subir y bajar  
á los transeuntes siempre que transiten esas  
calles?—No sería difícil: yo soy medio mecá-  
nico... y si vd... trajese la madera.—  
Hombre, como ya soy gobernador... se me  
ha olvidado el oficio, y luego, ya mis bueyes  
tambien se han hecho personas... y tal  
vez si los ocupo en su antigua profesion...  
¿quién sabe?...—Pues entonces me ocurre  
otro medio; pongamos unas trancas strave-  
sadas en el *desbarrancadero*: de ese modo  
caerán menos, y ¡voto vá! servirán de balco-  
nes para gozar de una vista magnífica de los  
pantanos de los Urdiales: ¿qué tal?—¡Magní-  
fico! vale que á los frailes no les pagamos el  
terreno ni los perjuicios que reciban en sus  
propiedades; ahora, si los vecinos se caen en  
esos precipicios, de ellos será la culpa: no  
faltaba mas, sino que despues de arruinar la  
librería del convento y el machero concejil,  
tambien quisieran que abondáramos la plaza  
de armas para rellenar la calle y dejarlos pa-  
sar sin riesgo.—Ya se ve que esa no es obli-  
gacion nuestra. Bastante hacemos con dar-  
les mas calles de las que tienen. Ya ve vd.:  
abrimos en San Agustin la calle del *Mal la-  
dron*: si los vecinos no han fabricado allí, y  
solo sirve aquello para que de noche se aga-  
zapen los ladrones y los desbalijen, suya es  
la culpa. ¿Por qué no asaltan ellos antes á  
los que los quieren desnudar? De ese modo  
todos seriamos iguales y la cosa marcharia  
bien. ¿Qué mas quieren que hagamos? He-  
mos suprimido los faroles y los serenos, para  
que á sus anchas puedan usur de sus arbi-  
trios, sin temor de que los conozcan, que no  
á todos les agrada que les averigüen su mo-  
do de pasar el rato, y cada uno es libre para  
decir ó hacer lo que le convenga. Hemos in-  
troducido mejoras que nadie habia imagina-  
do: ya ve vd., el palacio episcopal, obra de  
buena arquitectura y de un gusto moderno,  
estaba encerrado entre cuatro paredes, y de  
ese modo servia á unos cuantos, mientras que  
ahora hemos hecho que se derribe un peda-  
zo de él, y ya el público puede entrar y sa-  
lir á la hora que quiera por la puerta que le  
trunqueamos. Los frondosos árboles del pa-  
seo, ya vd. verá todo el sol que quitaban al  
público, y como eso era un robo que se hacia  
al pueblo, hemos quitado esos ladrones que  
defraudaban á nuestros conciudadanos de  
picha del único arbitrio que tenian de calen-  
tarse.

En suma, amo, valemos mucho por mas  
que digan.—Es verdad, es verdad.—Pero  
por fin, ¿á dónde conducen las calles última-  
mente abiertas, Sr. D. Casimiro?—Eso claro  
está, Sr. D. Epitacio: las ruinas del *Cármén*  
y los escombros del machero, liberalmente  
trabajadas y mas liberalmente concluidas,  
conducen... conducen... á un voladero."

Así son todos los principios liberales y de  
progreso.—Destruccion y sendas que guian á  
un despeñadero.

[*El Diario de Avisos.*]